

Viernes 12 Pm

Brida _



Image not found.

Capítulo 1

La noche se acercaba y el infierno estaba cerca. Por la ventana se asomaba la vaga luz de alguna lámpara de la calle; las hojas caían y el viento calaba los huesos, podía sentirlo el invierno estaba cerca en aquella aldea donde había comenzado esta historia. Historia que hace un tiempo estaba muriendo, pero hoy definitivamente debía llegar a su fin.

Para que eso sucediera ella sabía que necesitaba hacer algo, algo que doliera, no en el corazón o en la piel, por que lo que sentía iba mas allá que eso. Ella decidió herir su alma, que desde que ese amor intento alejarse se retorció entre silenciosas lagrimas, que cada noche ocultaba. Ella decidió abrir su caja de pandora donde todavía guarda los recuerdos de su alma gemela, del amor de su vida, de su "príncipe de ojos extraterrestres" como solía llamarle.

Esta noche en la que todos suponen, debería ser una fiesta que marca el fin de una semana ardua y dura, de estudio y trabajo, pero que para ella solo era un día como cualquier otro, sin sentido alguno de festividad. Ella comenzó a escarbar en su memoria y a pensar en todo el tiempo que había pasado, en como antes de encontrarlo soñaba con él, en como le pedía al cielo volver a verlo, preguntándose como el tiempo lo habría cambiado, por que ya no seria el niño que ella conoció. Pensaba en todo el tiempo que tuvo su nombre entre sus labios y todos los años que pasaron antes de volver a verlo. Recordaba que la primera vez que lo vio sintió el deseo de besarlo al fin, pero que se contuvo de hacerlo. Y su corazón empezó a recordar todo y a sentirlo como si hubiese sido ayer el día en el que compartieron ese recital y el intentaba robarle un beso, ese día en que él abrió su corazón y le conto su historia, que por sus ojos, ella noto que lo angustiaba; aunque siempre quiso demostrarle ser fuerte.

Esa noche cuando se encontraron por primera vez en una calle en Le village en esta misma aldea; Ella no estaba acostumbrada a tanto afecto, ya no creía en nada, y como le había dicho esa gitana en el parque central, ella tenia miedo de su amor, no quería arruinar lo que tanto espero. Él la vio llegar y la abrazo, tiritaba, quizás del frio. Pero fue un abrazo que hasta hoy ella recuerda al igual que las largas caminatas por las mismas calles y la noche a la orilla del lago, donde pasaron horas abrazados hablando de nada para tener una excusa por la cual seguir cerca, finalmente cuando el frio y la noche les ganaba, casi sin querer él termino arrojándola en su casa, donde mientras pretendían dormir le prometió que la cuidaría y amaría siempre, que ya no quería alejarse de su lado.

A medida que sacaba sus recuerdos de esa caja se le venían los días, las tardes, las mañanas, las noches, su voz, su sonrisa, todo lo que habían vivido juntos a la mente, al cuerpo, al alma. Se preguntaba si el todavía

conservaría todos esos recuerdos? Si aun tenia sus cartas, la entrada con el mensaje, su corazón rosado, si conservaría la remera que olvido la ultima vez que se vieron. Por que desde que empezaron esta historia ella se había vuelto coleccionista de pasajes de bus, de boletos de colectivos, flores secas de caminatas en la montaña, de cartas, libros, camisas y muchos recuerdos que guarda en su corazón.

Aunque sabe que las almas en este mundo se encuentran por alguna razón, que los destinos están escritos, que el universo escucha nuestras suplicas y deseos para conspirar a nuestro favor ; olvidarlo para ella no es una opción, sabe que no va a resignarse, pero que va a aceptar el destino. Si este es tiempo de partir va a guardar todos sus recuerdos, donde siempre estuvieron, va a conservar su numero y a mirar sus fotos ocasionalmente. Pero cuando la noche pase y llegue el día, ella va a liberar su espíritu para que vuelva a brillar, por que el dolor es temporal él se lo enseño.

Solo resta esperar, y aunque a veces le gane la ansiedad, es algo que ella sabe bien... Esperar